



<<Franke

Resistentes, versátiles y cada vez más evolucionados

El fregadero es una pieza clave en nuestras cocinas. Existen un sinnúmero de materiales en el mercado: madera, piedra, mármol, granito, cuarzo, laminados, porcelánico, terrazo, resina sintética, acero inoxidable..., con diferentes tonalidades cromáticas, grosores, texturas y cantos. Pero a la hora de elegirlos debemos prestar atención a aspectos como resistencia, durabilidad, funcionalidad, mantenimiento e higiene, además de aquellos relacionados con el gusto y la decoración.

El fregadero es, sin duda, uno de los elementos de la cocina que más se utiliza, de ahí que elegir adecuadamente su forma, materiales y color será decisivo, tanto para la durabilidad del mismo como para su integración y armonía dentro de todo el conjunto.

El protagonismo del fregadero no es nuevo. Elemento diferenciador y blanco de todas las miradas, debido a su impacto decorativo, la elección del tipo de fregadero dependerá, y mucho, del estilo de nuestra cocina. Así, decantarnos por un modelo u otro en cuanto a diseño, calidad, materiales y color, deberá ajustarse no solo a las necesidades del usuario, sino al resto de componentes que conformen una de las zonas de trabajo más importantes de este espacio de la casa, pues en él pasamos gran parte del tiempo, ya sea fregando o preparando y cortando alimentos.

Por ello, aspectos como el aprovechamiento del espacio y una decidida apuesta por la higiene y la practicidad, son algunas de las características que más destacan en los fregaderos actuales. Requisitos en los que han estado trabajando los fabricantes durante los últimos años con el claro objetivo de mostrar la tendencia, cada vez más presente en nuestro país, de instalar espacios abiertos, funcionales y equipados con la última tecnología, y que reflejen la personalidad del usuario. Con una cocina cada vez más integrada con el resto de la casa y del entorno, los fregaderos proyectan esa variada individualidad de gustos, proporcionando un amplio abanico de modelos y gamas para el elemento más central de la cocina. Por ello, gracias al buen hacer, a la innovación y al trabajo constante, el mercado de fregaderos va consolidando una marcada trayectoria al alza que ya había empezado a mostrar durante los últimos años, debido, entre otros aspectos, a que el consumidor español valora cada vez más los fregaderos nacionales. Un dato, sin duda, muy positivo para la industria.

La amplia variedad de modelos, disponibles en los catálogos de los principales fabricantes, nos ayudará a elegir un fregadero u otro, si bien el principal detalle a tener en cuenta tiene que ver con nuestras necesidades, con el espacio que disponemos, qué tipo de encimera se adapta mejor a la cocina o si podemos incluir algún tipo de extra, por ejemplo. Y aunque es obvio que la primera característica de un fregadero debe ser su funcionalidad, no podemos olvidar la parte estética, ya que se trata de un elemento que también contribuye a dotar de personalidad a la cocina.

Innovación a la carta

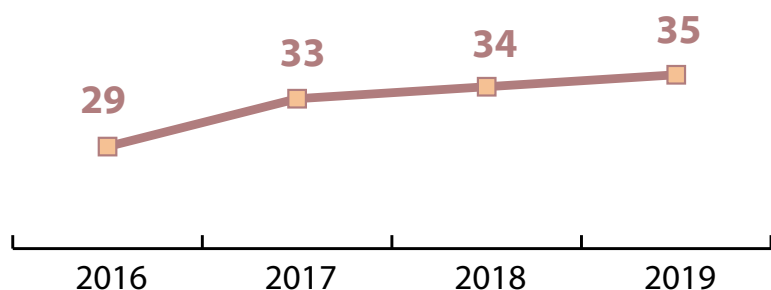
La innovación ha llegado al ámbito de los fregaderos modernos gracias a la aplicación de todo

tipo de tecnologías que ayudan a mejorar la experiencia del usuario. Modelos cada vez más versátiles que disponen de cubetas grandes y profundas para fregar y aclarar la vajilla o los utensilios con facilidad. De uno o dos senos, rectangulares, cuadrados o de esquina también incorporan tamices, planchas, tablas para cortar, esterillas para deshacernos de los restos de comida o escurridores integrados para limpiar de una forma más cómoda la fruta y la verdura, o bien para picar los alimentos ahorrando espacio y proporcionando más limpieza al área de fregado. Otros modelos permiten acceder, desde el fregadero, a los utensilios de cocina y quedan recogidos, ordenados y ocultos cuando ya no se necesitan. Los fregaderos más revolucionarios disponen de cristales para taparlos y ponerlos en "modo noche", con luz LED integrada en la cubeta, o con triturador de restos de comida y desperdicios.

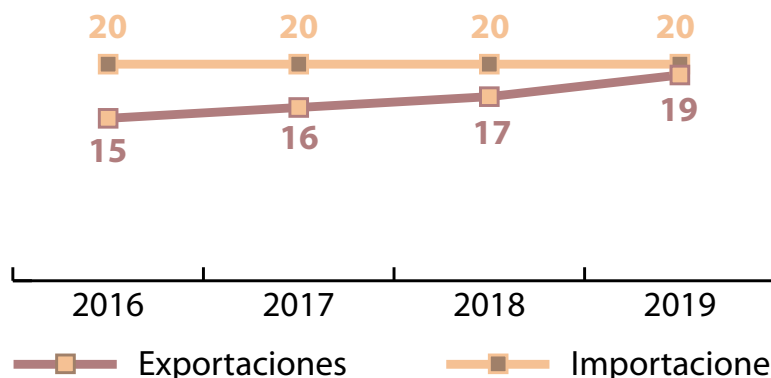
Sin olvidar los materiales utilizados. Unos son cada vez más resistentes, más estéticos, más fáciles de limpiar, menos porosos y de una sola pieza, mientras que otros permiten mantener la superfi-

Entre los modelos más populares destacan, por encima del resto, los fregaderos de acero inoxidable

MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES MILLONES DE EUROS





<<Porcelanosa

cie limpia y libre de bacterias, ayudando a repeler el agua y la suciedad.

El mercado también ha innovado, y mucho, en cuanto a las formas y tamaños de los fregaderos, ajustando sus modelos a las necesidades de espacio de las cocinas actuales. Así, según su forma, es posible elegir un fregadero cuadrado o rectangular (que se adapta a entornos de espacio reducido y resultan muy cómodos), uno redondo (adecuado para cocinas pequeñas, por lo que sus dimensiones son muy limitadas), de dos senos (aunque ocupan más espacio resultan muy versátiles y ofrecen más opciones de uso), o bien un fregadero rectangular (que son los que ocupan más espacio, por lo que son aptos para cocinas grandes, para que no destaque demasiado), o uno de esquina (un modelo que ayuda a optimizar el espacio, por lo que resulta ideal para cocinas pequeñas).

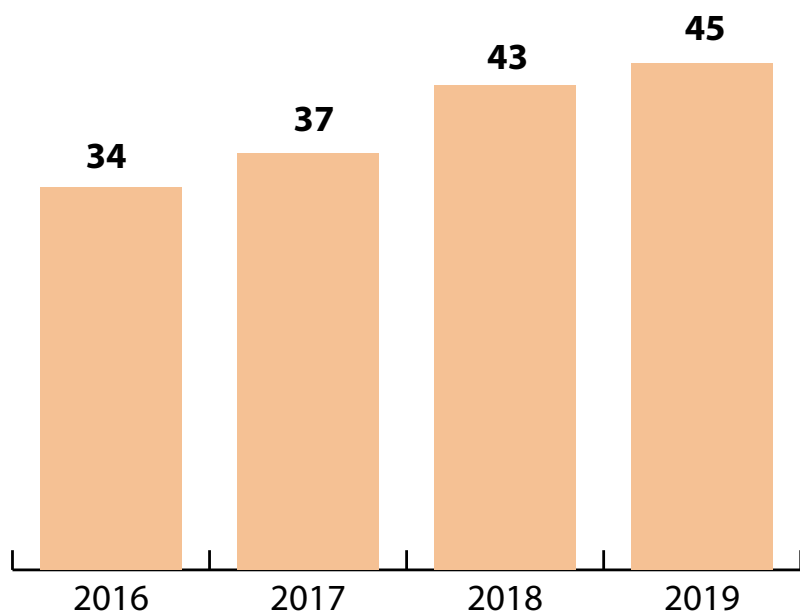
Resistentes, estéticos y funcionales

Por lo que respecta a la elección del material del fregadero, este dependerá, en gran medida, del material de la encimera, porque a la hora de diseñar una cocina hay que tener en cuenta que los elementos están (y han de estar) interrelacionados, sobre todo si se busca un acabado armónico y estéticamente agradable.

Así, entre los tipos más populares destacan, por encima del resto, los fregaderos de acero inoxidable debido a su precio asequible, su resistencia y su ligereza, aunque su principal inconveniente es que se rayan con facilidad. En estos fregaderos la aleación inox 18/10 es la más utilizada por la mayoría de fabricantes, ya que garantiza más durabilidad. Cabe destacar que algunos fabricantes ofrecen dos tipos de acabados, pulido y texturado. Los primeros ofrecen un lustre impermeable a las manchas de agua y restos de cal, gracias a las operaciones técnicas de pulido durante su elaboración. Mientras que los texturados disponen de ligeros y elegantes relieves en su superficie, lo que proporciona una apariencia diferente, a la vez que disminuye la visión del rayado.

Otra opción bastante extendida es la del fregadero de cerámica o de porcelana. Piezas compactas y elegantes, fabricadas con materiales 100% naturales, más higiénicos y fáciles de limpiar, pero que tienen el inconveniente de ser muy sensibles a los golpes fuertes. Por ello, algunos fabricantes se decantan por ofrecer elementos nuevos, elaborados con rompedores materiales, como el cuarzo y las resinas, más resistentes a golpes, a temperaturas de hasta 280°, así como a manchas y humedad, además de ser impermeables. O los de granito, realizados en piedra natural y que aportan, a partes iguales, robustez, belleza, durabilidad y resistencia

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS





a los golpes, aunque se debe tener especial cuidado a la hora de limpiarlos, ya que no se pueden utilizar en este caso concreto productos que contengan ácido o resulten muy abrasivos.

Mientras que los fregaderos de cobre, una alternativa que ha venido para quedarse, se convierten en el elemento diferenciador de aquellas cocinas que cuentan con un modelo así. Muy duradero, este tipo de material tiene el inconveniente de tener que secar el fregadero tras cada uso, para evitar que la superficie se oscurezca y pierda su característico color rojo-anaranjado.

En el ámbito de los fregaderos sintéticos la técnica ha evolucionado considerablemente, ya que, hace años, el mercado solo contaba con una opción respecto al material a elegir para formar un conjunto uniforme. En la actualidad, el abanico es muy amplio, incluso con modelos que ofrecen la máxima integración del fregadero, diseñados de tal manera que su instalación se simplifique completamente y su proceso de acoplamiento con la encimera ofrezca un acabado perfecto, sin juntas, logrando una continuidad y unidad cromática total, con una estética armoniosa insuperable.

Unos modelos que aúnan los mejores materiales para garantizar la mejor resistencia, seguridad e higiene. Por su parte, los fregaderos sintéticos de resina son muy empleados para acompañar las encimeras laminadas. En su mayoría están compuestos por piedra natural, por lo que ofrecen un tacto muy atractivo y están disponibles en una gran variedad de colores, lo que permite jugar con el color y acabado de la encimera. Asimismo, precisan un mantenimiento sencillo y son resistentes al calor y a las manchas, pero menos que los de acero inoxidable, por lo que hay que ser más cuidadosos. Por último, la alternativa que ofrece el vidrio templado es significativa. Se trata de un material poco implantado aún en las cocinas de nuestro país pero que resulta la mejor opción si lo que buscamos es una higiene completa. Aunque la versión más extendida sea en acabado transparente o color blanco y negro, es posible encontrar en el mercado otras opciones cromáticas. Respecto a su cuidado, debe tenerse en cuenta que, al igual que algún modelo anteriormente descrito, los fregaderos de vidrio templado son muy vulnerables a los impactos fuertes. ■

Los fregaderos de cerámica o de porcelana son piezas compactas y elegantes, fabricadas con materiales 100% naturales